

nostico, y tal qual vaga noticia, que havia oido a algunos finados, que passaban a otros encierros, ò se quedaban en este ossario (que en él tenemos todo genero de gente.) Pero sin que sea terrible el juicio, pudiera assegurar que está lleno de enemigos, pues no ha dexado mecanica, ni arte liberal, de quien no se haya burlado en su indiscreto, y mordaz, satyrico Prologo. Pues aunque escribe generalmente mal contra el mal uso de las profesiones, y exercicios, como es el mayor numero de los vivientes los que assi las exercen, de preciso habla con cada uno de por sí, y a todos, y con todos en común: y el decir estas verdades, siempre ha sido odioso: como me asseguro, que havrá granzeado gran cosecha de contrarios. Y tienen razon; porque V. md. satyriza con sobrado desuello, e indiscreta resolacion, lo sagrado de las Ciencias. Al Medico lo debe honrar por necesidad, al Ibcologo de justicia, y al Letrado de miedo. Si tienen questiones, à V. md. que le importa? Si dudan, harxo infelices son en en traer inquieta la fantasia, y dudosa en elegir lo justo: daixe a cada hombre con su tema. Bien se le conoce la mala compañía de las musas, pues le han trocado en desenvoltura la modestia, y seriedad que se gana en la Astrologia; y es raro, a quien las tales señoras no hacen hablador, y mordaz, aunque sea al de la mas templada condicion.

Señor mio, hablemos claros: V. md. no sabe lo que se Astrologa, pues lo principal, todo lo yerra: los Eclypses, y las Lunaciones, vienen perdidas, y el unico fin del buen Astrologo, es la verdad de estos movimientos prácticos, que las demás idèas son cuentecitos para las cárceles, ò assunto de relaciones para un estrado. Yo me he compadecido de que pierda el talento, y no le aplique, ya que ha dado por esta facultad, a escribir siquiera cada año un tonito de las seveinta y dos Ciencias Mathematicas, que esta tarèa solo le ganará la immortalidad, y olvide metaphorras, y coplas; que si yo me hallara en el Protoastrologico, le pusiera perpetuo silencio en ellas; que la facultad Poetica es una incurable tña, que se pega en el juicio mas bien humorado: y para que desde ahora hasta el tiempo que viva, ponga sin tanto error sus lunas, y quartas, de charidad le envio en el adjunto pliego, la practica mas fiel, y mas breve de los calculos, y no se detenga en responder, que el portador es seguro. Tenga V. md. salud. De mi podridero, seria ninguna, y por consiguiente, ni dia, ni mes, ni año, que por acá solo se serian eternidades.

B. L. M. de V. md.
quien es su enemigo, el de su oficio,

El gran Piscator de Sarrabal de Milan.

Señor Piscator de Salamanca.

Verdaderamente, que para estår enterrado el señor Sarrabal, le sobran alientos. Como murió a puñaladas (si lvo sea el embuste) respira por la herida, y por esto moja en sangre la pluma. Pero ya podía haversele refriado, porque despues de morir muy viejo, pasan ya de treinta años, que està sirviendo de refectorio à los gusanos, y de añadidura à los terrores. Para capitular de infame esta accion, no havia menester mas que verla en otro muerto. Diceme que lo q' escribo es mal hecho; y no se cura in corcoba. Muerto està, y no lo conoce. Y si por ser antes finado que yo, piensa que tiene licencia para satirizarme, me rete engañado, que à los difuntos solo les està biẽ pedir Missas, pero no es escribir disticos. Y si està en parage donde no le sirven las oraciones, calle su boca, y pudrase como pudiere, que lo mismo hago yo, y tengo una vida como una florca. Esto le dixe à mi amigo, quando acabò de leer la Carta, y me respondió: Amigo, si es chasco, responde à quien te lo dà, respecto, que han de venir por la respuesta. Y si es verdadera Carta del otro mundo, tambien: y sepán los muertos, q' todavia ha quedado en la vida quien les sepa millir los huesos. Y ellos calcules que envia despues los podemos reconocer. No obstante, respondi yo, debo, solo assi por alto, recapacitarme en el contenido de su doctrina; porq' de otra suerte será responder à bulto à esta sombra. Registré por mayor la obra: y suplicandole al amigo, que tomase la pluma, le dicté la respuesta de este modo.

RESPUESTA DEL GRAN PISCATOR DE SALAMANCA al gran Sarrabal de Milan.

Recibo la de vuestra Mortandad, y aunque no le he merecido que me diga de su salud: por acá se sabe, que si no està bueno, ha muchos dias à lo menos que no le duele nada. Y bien se conoce, que està V. md. de espacio, porque, para enviarme à decir, que leyò mi Prognostico, y le pareciò mal, que està dicho en lo que tengo dicho, me gasta una historia de un muerto, sobre si se apeaba de la vida, si era floxo, ò desmadexado, como si en mi vida no supiera yo que es muerte. Los que vivimos; señor mio, desde la escuela del nacer, passamos à la ciencia del morir; y los que tenemos vida, somos los muertos, y los vivos. Pero V. md. ya es ni vivo, ni muerto, si un terron de frio polvo, que quedò de su muerte, y su vida; y si quiere ser muerto, le ha de costar volver à la vida, pues ya no puede morir el que està en la nada del no ser.

Diceme, que si huviera tenido tripas, se las huviera revuelto mi Prognostico, y en verdad, que no sabe V. md. la fortuna que ha tenido, que por tener yo estomago, se me han assentado en el sus mentiras, de tal suerte, que toda la atrica magna no resolverà el embargo en que estoi. Siempre fui defensor grande de la facultad, y
apaf.

apasionado de V. md. Pero pues llegó el caso de reñir, aquellos y aquellos se descubrieran los hurtos. La vanidad de haverme pintado con anillos, compases, estrellas, libros, y bigores, como yo vi à V. md. me engañò à estudiar, y aprender embustes. Y así no nos creamos oráculos; que hablando para los dos todo lo que V. md. puso en *Systema* de Guerras: en *Aries*, muertes de Potētidos: en *Pisces*, discursos de cometas: en *Leo* ruinas de casas viejas: en *Ejcorbio*, el desterrar niños, compra, vé à caza, recibe criados, &c. es un embelefo para tontos. Y V. md. sabe muy bien como se pone, para escaparnos siempre de la nota de embusteros, y salvar los aphorismos. Yo heredé sus embustes y mañana me sucederá à mi otro bobo, que adelante los mios; y siempre habrá quien nos crea, porque siempre habrá mentecatos. Y pues, ni à estos, ni à nosotros, ni à V. md. (aun estando en el mundo de la verdad) ha llegado un sesudo desengaño, y todos estamos incapaces de emmienda, es preciso aguantar, y passe todo. Y si V. md. se quiere pudrir, buena ocasion tiene; y aunque acá no faltan, yo procuraré buir hasta la precisa, que nada del mundo importa tanto como mi pachorra.

Dice V. md. que mis redes no saben lo que se pescan; pero las suyas, señor pescador, ya no saben pescar. Y todo el pleito, es, porque yo peico, y à V. md. le han pescado. El cebo yo le amasé; y aunque dice que es bueno para pesca de atunes (y que hai muchos en la Corte) en su tiempo de V. md. no daban los mares otras pescas; y los que hai por acá, son mas bonitos; y la cosecha de estos le hicieran à V. md. mas salado: y por esso nunca corrió tormenta su nave, porque siempre estuvo a la lengua del agua. Pero dexémos metaphoras, que V. md. no me entiende, aunque yo bien me explico.

No tengo la menor quexa de que vuestra offatura me trate mal en su Carta, quando en ella leí el desprecio con que trata al gran Petoñris (à quien honra el Venerable Beda, consintiendo su rueda en sus escritos) y al insigne Philo-Astrologo Hermes: y en la tabla de este beo V. md. con felicidad el puerto de su fama, y en la rueda del aquel, corrió con gran bonanza su fortuna. Y quando V. md. no me ha dexado otra memoria, que un Prognostico (que lo breve mis acá en ocho dias, y nos sobran cinquenta horas) hace mal de querer usurpar la gloria à los antiguos, cō sus dictterios. V. md. se dió mas à conocer (lo mismo nos sucede à todos) pero es la razon, porque la rueda del uno, y la tabla del otro, no salieron à la vulgaridad, y nuestros papeles no hai bodegon, azotea, zaquisami, ni taberna, donde no estén al passo: con que es preciso haver ganado mas conocimiento; y la ventaja que V. md. nos lleva a los demás, es haver nacido sesenta años antes, que en las obras, entre ruin ganado, &c.

No quiero creer que le passò à vuestra disuntez por la santisia, el estilo metaphorico, que condena en mis Almanagues, porque no me persuado que quisiese, teniendo caudal, enviar à sus hijos por el mes de Diciembre desuados a vagar los lugares de la Europa. Confiessese V. md. pobre de manias, y que no supo mientras vivió, mas que hacer un Prognostico machacon. La metaphora, es un galan vestido de